



LA LECTURA DE NOVELA BOLIVIANA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA REPÚBLICA DE VENEZUELA (2023)

Diego Ignacio Cuellar Serrudo¹
ORCID: 0009-0002-6870-9123

RESUMEN

La presente investigación analiza la lectura de la novela boliviana, entendida como práctica cultural, en estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa República de Venezuela en la ciudad de Sucre (Bolivia), asumiendo la propuesta de la Sociología de la Lectura de Bernard Lahire y Pierre Bourdieu de manera conexas a la perspectiva en educación de Mario Yapu. A partir de un enfoque cuali-cuantitativo, con una profundidad investigativa a nivel descriptivo, se aplicó un cuestionario a un tamaño muestral de 148 estudiantes de secundaria. El estudio concluye que: la novela como género narrativo es la de mayor presencia en planes y programas de educación secundaria, la novela boliviana de mediados del siglo XX es la de mayor consumo cultural y su disposición cultural es mayoritariamente instrumental, el rol de la institución escolar es fundamental en un contexto familiar de padres con nivel bajo de estudios, por último, existe una marcada práctica de “lectura no legítima”, es decir, lecturas fragmentarias o parciales de novelas y de lecturas que se practican por fuera del currículum de educación secundaria.

PALABRAS CLAVE: Lectura, novela boliviana, Práctica cultural, Colegios secundarios,

ABSTRACT

The present research analyzes the reading of the Bolivian novel, understood as a cultural practice, in high school students of the República de Venezuela Educational Unit in the city of Sucre (Bolivia), assuming the proposal of the Sociology of Reading by Bernard Lahire and Pierre Bourdieu in a manner related to Mario Yapu's perspective on education. Using a qualitative-quantitative approach, with a depth of research at a descriptive level, a questionnaire is applied to a sample size of 148 high school students. The study concludes that: the novel as a narrative genre is the one with the greatest presence in secondary education plans and programs, the Bolivian novel of the mid-20th century is the one with the greatest cultural consumption and its cultural disposition is mostly instrumental, the role of the institution school is essential in a family context of parents with a low level of education; finally, there is a marked practice of “non-legitimate reading”, that is, fragmentary or partial readings of novels and readings that are practiced outside the education curriculum. secondary.

KEYWORDS: Reading, Bolivian novel, Cultural practice, High schools.

INTRODUCCIÓN

En Bolivia, el género literario narrativo novelístico es el de mayor presencia en planes y programas de Educación Superior Productiva (ESP), en el área de Comunicación y Lenguajes: Lengua Castellana (Área-CLLC). De primero a sexto de secundaria los contenidos temáticos están orientados a la práctica de la lectura como parte del perfil por curso y nivel deseado para los estudiantes; donde la novela, de autores bolivianos y extranjeros, supera como lectura sugerida

¹ Licenciado en Sociología por la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca. Correo-e: navegantenegro13@gmail.com



a otros tipos de género narrativo –cuento, fábula, leyenda y mito–, así como, a otros géneros –didáctico, lírico y dramático.

Las novelas bolivianas que forman parte de los planes y programas son parte de “cultura legítima escolar” (Lahire, 2004); que se reproducen con la práctica cultural de la lectura (Bourdieu, 2010). En ese sentido la investigación centra el análisis de la lectura de la novela boliviana como práctica cultural dentro de un campo legítimo escolar en estudiantes de cuarto a sexto secundaria de Unidad Educativa República de Venezuela (Gestión 2023), tomando en cuenta la disposición y predisposición hacia la lectura.

La perspectiva metodológica, es de tipo “fundamental o pura” (Yapu coord., 2015), es decir, pretende generar nuevos marcos teóricos e hipótesis sobre y para lectura de novela boliviana en estudiantes de ESP. Por su finalidad, la investigación consiste en estudiar patrones de un número restringido de casos donde predomina la interpretación cultural e histórica, y hacer progresar la teoría (Charles Ragin, 1994); Por su profundidad o alcance es de “tipo descriptiva” (Yapu coord., 2015; Hernandez-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014), pues describe la práctica de la lectura boliviana en estudiantes de ESP en cuanto a la disposición cultural y la predisposición cultural.

La investigación se ubica en espacio-tiempo en la Unidad Educativa “República de Venezuela” de Ciudad de Sucre (Chuquisaca-Bolivia) en la Gestión 2023 del sistema de educación público en el área urbana, esta unidad educativa fue seleccionada porque la Dirección, la Comisión Pedagógica –compuesta por el director y profesores del establecimiento– más los padres de familia consolidaron actividades en la gestión 2023 que la diferencian de sus pares, y se relacionan con la práctica de la lectura, estas actividades son: el desfile por el día internacional del Libro portando retratos de autores chuquisaqueños (Rodríguez, 2023); el Concurso de Deletreo con base a la novela El Principito; el Concurso Nuevos Narradores para la producción de Audiobooks, y el Curso Investigación Biográfica y Elaboración de Ensayos.

Las técnicas empleadas son la encuesta y la entrevista. El cuestionario aplicado consta 13 preguntas sobre práctica, disposición, predisposición de la lectura de la novela boliviana, y sobre la lectura de 13 novelas (Véase tabla 1) seleccionadas específicamente para la investigación por ser parte de los planes y programas de estudio de educación secundaria y ser parte de los contenidos de examen de admisión a la USFX. La guía de entrevista abierta se coteja con cuestionario, la cual se dirigió al Dr. Mario Yapu –doctor por la Universidad Católica de Lovaina. Bélgica– línea de investigación “educación superior (...) políticas educativas y curriculares –entre otras–” (pág.577), por su conocimiento del área de estudio.



Tabla 1 Lista de novelas bolivianas elegidas para la investigación

<ul style="list-style-type: none"> • Juan de la Rosa” de Nataniel Aguirre • “La Chasckañawi” de Carlos Medinaceli • Hijo de opa” de Gaby Vallejos • “La vida me duele sin vos” de Gonzalo Leman • “Los fundadores del Alba” de Renato Prada • “Ni indio ni blanco” de Mario Granier Ortuño • “Sangre de mestizos” de Augusto Céspedes 	<ul style="list-style-type: none"> • “Jonás y la ballena rosada” de José Wolfango Montes • “Raza de Bronce” de Alcides Arguedas • “Los deshabitados” de Marcelo Quiroga Santa Cruz • “American Visa” de Juan Recacochea • “Amargos años de un estudiante” de Jaime Aduana Quintana • “Los olvidados” de Jaime Aduana Quintana
--	---

Nota. De Elaboración propia, estas 13 novelas fueron seleccionadas por ser contenidas en los planes y programas de educación secundaria y en los contenidos mínimos para el ingreso a la USFX en el departamento de Chuquisaca.

La Población Total (N) de estudiantes de secundaria de sexto, quinto y cuarto de secundaria es de 241, a la cual se aplica la ecuación muestral para poblaciones finitas, estableciendo un 95% (z) de nivel de confianza, con un 5% de margen de error (e), con una probabilidad positiva (p) y negativa (q) en ambos casos de 0,50, obteniendo la muestra (n) representativa de 148 estudiantes de secundaria.

Tabla 2 Ecuación Muestral

$$n = \frac{1.96^2 * 0.50 * 0.50 * 241}{0,05^2 * (241 - 1) + 3.84 * 0,50 + 0.50}$$

$$n = 148,308$$

Nota. Con base a la ecuación muestral para poblaciones finitas

APROXIMACION A LOS ESTUDIOS SOBRE LECTURA

a. La lectura en Bolivia: Una Aproximación Jurídica

La Constitución Política del Estado (CPE) de 2009, establece en su artículo 21 que todo boliviano, tiene el derecho civil de “acceder a la información, interpretarla, analizarla y comunicarla libremente, de manera individual o colectiva” (CPE, 2009). Artículo que es la base para varias leyes relacionadas a la lectura, entendida en Bolivia como un derecho y una práctica cultural positiva. En 2010, la Ley Avelino Siñani y Elizardo Perez (Ley Nro.070), reforma la educación, con un nuevo enfoque educativo y social, entre otros criterios marcando un quiebre con la reforma educativa de 1994 (Ley Nro. 1565), con la que todavía comparte ciertas “similitudes (...) como las estructuras institucionales y curriculares” (Yapu, 2023, pág. 284).



En 2013 se promulgó la Ley Libro y la Lectura Oscar Alfaro (Ley Nro. 336), reglamentada en el Decreto Nro. 1766 del mismo año, que tiene como “objeto el promover el ejercicio del derecho a la lectura (...) en condiciones de libertad, equidad social y respeto”, con doce objetivos entre los que destacaba la creación del Comité Plurinacional del Libro y la Lectura (Asamblea Legislativa Plurinacional, 2013). Sin embargo, la Sociedad de Escritores de Bolivia señala en 2023 que esta ley no se cumple y que el Comité del Libro, se encuentra disuelto y olvidado (Molina, 2023).

b. ¿Qué se lee en Bolivia?

Por otro lado, los datos estadísticos presentados por El Foro Regional de Cochabamba sobre el hábito de la lectura exponen que “el 43% de los bolivianos (...) en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz afirmaba en 2018 que no había leído ningún libro al año” (Cordellat, 2022).

Al respecto George Komadina (2018) señala que la lectura está en una encrucijada cultural, aunque la cultura ha sufrido cambios motivados por nuevas tecnologías, “los bolivianos que habitan en las principales ciudades siguen privilegiando la lectura de libros impresos o en su defecto en fotocopias” (pág.2)

A pesar de que en los planes y programas de educación se promueve la lectura de la novela desde secundaria por encima de otros tipos de textos (Ministerio de Educación, 2023), la novela no es “la más leída” por los bolivianos en las ciudades del eje central (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), los libros de “divulgación científica” son los preferidos por los lectores (12,3%), (...) “Guías y manuales” (12,0%), los libros de “Historia y Biografías” (11,9%) (Komadina, 2018, pág.3).

c. La lectura en el Sistema Educativo Plurinacional de Bolivia

La lectura en el sistema educativo boliviano es una práctica escolarizada no practicada, dan cuenta de ello, varios estudios (Salome, 2019; Machicado, 2017; Condori, 2017; Céspedes, 2002). Un primer estudio en Bolivia a nivel de educación primaria y lectura, es en la que Yapu (2003) muestra la orientación técnica e importancia de proyectos escolares y áulicos en la enseñanza y aprendizaje, específicamente en caso de la lectoescritura, en el contenido modular Alma de niño, mediando en un análisis de los procesos escolares, socialización y relaciones de poder en la escuela del estado republicano. Dos décadas más tarde, y con la aplicación de la reforma educativa de 2010, Yapu (2023) sostiene que la “educación ha tenido poca trascendencia y no cambió sensiblemente de lo diseñado de 1994” (pág.283); argumento que sustenta comparando una lámina modular de Alma de niño –área de Lenguaje en 1994– con el texto De vuelta a clases presenciales de 2022 que tiene “la secuencia de textos e imágenes (...) mucho más cercano al modelo de enseñanza aprendizaje directo y tradicional que al transformador” (pág. 279).

A nivel de educación superior, Machicado (2017) investiga el hábito de lectura que busca fomentar en 267 universitarios en La Paz, concluyendo que la lectura como hábito y practicada de forma correcta no debe darse por lograda –a pesar de estar– “en planes y programas educativos como un supuesto educativo, producto del aprendizaje en los niveles primarios de educación” (pág.123). El mismo año Condori (2017) publica un estudio sobre el nivel de lectura de 120 estudiantes, de sexto semestre, de las Escuelas Superiores de Formación de Maestros Warisata y Bautista Saavedra, demostrando que los estudiantes de estas escuelas normales



tienen un bajo nivel de lectura, por falta de material bibliográfico y de motivación, y de orientación adecuada.

d. La lectura en los Planes y Programas de ESP

En ESP, los planes y programas del Área-CLLC en sus perfiles de salida del nivel secundario persiguen la práctica de “distintos tipos y niveles de lectura comprensiva ya sea oral o silenciosa, apoyándose en técnicas de estudio y herramientas digitales según el contexto sociocultural y las prácticas dialógicas en la comunidad

Los planes y programas de estudio son arquetipos que los directivos y profesores de todo el Sistema Educativo Plurinacional emplean para construir una propia propuesta curricular regionalizada, además son el cimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, y son contenidos obligatorios de para los estudiantes, siendo el perfil de salida del nivel secundario de los estudiantes “habilidades, capacidades y potencialidades” que se espera que obtengan en cada curso en diferentes áreas y saberes del conocimiento (Ministerio de Educación, 2023).

El perfil de salida de tercero de secundaria es la demostración de una actitud de despatriarcalización frente a la literatura universal, –Literatura clásica, de la Edad Media, otros–, complementariamente, el perfil de salida de cuarto de secundaria es la mirada crítica de la desigualdad, donde se prosigue el avance de la literatura universal y las corrientes literarias –el romanticismo, costumbrismo e indigenismo, otros–. (Ministerio de Educación, 2023). El perfil de salida de quinto de secundaria se estudian los componentes ideológicos, políticos y culturales del denominado Boom Latinoamericano, y expresiones artísticas – cubismo, expresionismo, otros–, es decir, las “realidades literarias de la diversidad cultural y lingüística a partir de la comparación” (Ministerio de Educación, 2023, pág. 56). Y en el último nivel es decir en sexto de secundaria, se avanza la literatura nacional como contenido para la evaluación de “los elementos estilísticos y estructura literaria (...) considerando la diversidad geográfica, cultural y social de nuestro territorio” (Ministerio de Educación, 2023, pág. 57)

En los planes y programas de ESP de primero de secundaria a sexto, la lectura sugerida más numerosa es la novela, teniendo veinticinco en total por encima de doce cuentos, dieciséis leyendas y diez poemas, algunas de estas son: Ni indio ni blanco, American Visa, Jonás y la ballena rosada, Los deshabitados, Amargos años de un estudiante, La vida me duele sin vos y Los olvidados (Ministerio de Educación, 2023).

En la UMRPSXCH (2023), las novelas bolivianas, en la materia de Lenguaje y Literatura para el Examen de Admisión y de Ingreso –Resolución Vicerrectoral Nro. 083–; en el apartado de Autores Bolivianos, son: Sangre de mestizos, Juan de la Rosa, Los fundadores del Alba, Raza de Bronce, Hijo de Opa y La Chasckañawi. Identificándose que la novela boliviana se escolariza y legítima, formando parte del capital cultural institucionalizado boliviano requerido en diferentes niveles de estudio, y está presente en la transición de educación secundaria a educación superior en Bolivia.

De esta forma la novela boliviana se escolariza y legítima, formando parte del capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 2010) boliviano requerido en diferentes niveles de estudio. Claro que fuera de las novelas en los planes y programas de estudios, existen otras novelas, la que no



está escolariza, al igual que por fuera de la lectura escolarizada, existen otras lecturas, tanto para la práctica de las lecturas como de llamadas “no lecturas” por Poulain (2004).

e. Esbozo teórico hacia la sociología de la lectura

Martine Poulain (2004) sostiene que “las sociologías de la lectura nacen a comienzos del siglo XX y, como muchos temas sociológicos, tienen estrecha relación con cuestiones que se debaten en la esfera social” (pág.7), y su necesidad tiene un doble perspectiva, primero de compartir los beneficios de la lectura y resaltar la importancia de su democratización, y segundo, advertir sobre los tipos de lectura que se consume culturalmente, aunque la autora señala que esa advertencia pasó a ser nada a comparación del peligro de no practicar la lectura.

Para Poulain (2004) el perfil sociocultural de un individuo –a que tejido social pertenece, sus motivaciones, sus reflexiones– se manifiesta en el efecto buscado al momento de leer, es decir ¿qué dispone a un sujeto a leer? Las respuestas disposiciones.

La disposición instrumental para resolver un problema en concreto mediante la apropiación de un conocimiento particular, la disposición de prestigio conforme las expectativas que tiene un mismo al momento leer y las expectativas que cree otros tendrán de él, la disposición de refuerzo que tiene un carácter confirmatorio sobre alguna opinión, hecho o sentimiento, la disposición estética que tiene como fin el placer y la disposición de distracción que es contrario a una obligación (Poulain, 2004)

No obstante las prácticas y las disposiciones son siempre privadas e íntimas en un primer momento, pero revisándolas son consecuencia de los capitales que poseen las personas y modifican o permanecen en posiciones sociales, su actitud y práctica hacia la lectura es una consecuencia histórica, es decir, es la manifestación del habitus (Bourdieu, 2010)

Entonces la lectura como práctica cultural, en un habitus social, no es entendida por todos los sujetos por igual, pensar así es caer en un ilusionismo social, no obstante, se practica casi universalmente (Poulain, 2004). Por lo que no es una práctica homogénea en todo el espacio social. (Lahire, 2004b). Esta puede definirse como “una construcción activa del significado (...) –que– surge de la interacción entre el texto y el lector” (Yapu, 2003, pág.).

Por otro lado, Lahire (2004a) señala que existen lecturas poco legítimas o ilegítimas son aquellas lecturas “entrecortadas, discontinuas, informativas, rápidas, técnicas, documentales” (pág.169), los estudiantes creen que consultar un diccionario no es leer, revisar una tabla de datos tampoco es leer, y que leer textos de matemáticas, química o física no es leer, para el autor, se trata de una injusticia interpretativa para todos aquellos que no practican la lectura legítima.

RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

a. Características de la población estudiada

De los 148 estudiantes de secundaria encuestados, 68 (45,95%) están en sexto, 52 (35,14%) en quinto y 28 (18,92%) en cuarto. Es así que 66 (44,59 %) son hombres y 82 (55,41%) son mujeres;

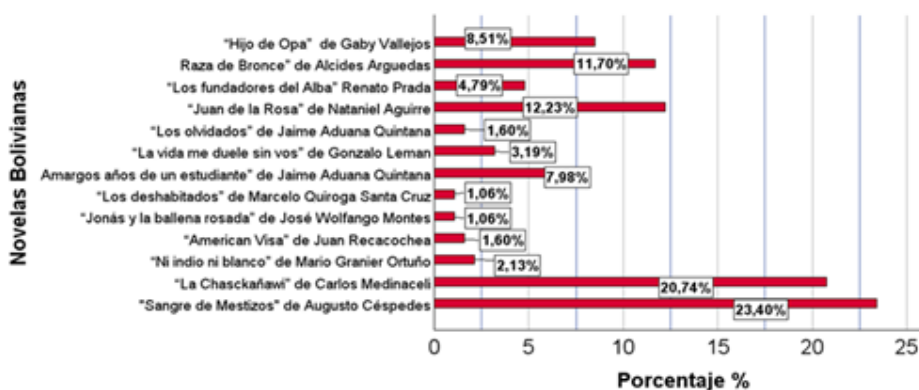


62 (41,89%) de ellos tienen 17 años, 44 (29,73%) tienen 16 años, 20 (13,51%) tienen 18 años, 18 (12,61%) tienen 15 años y 4 (2,70%) tienen entre 19 y 20 años.

b. La lectura como práctica cultural

De las 13 novelas bolivianas seleccionadas para la investigación, los estudiantes han leído por lo menos una y más del 50% han consumido dos novelas o más. De 148 estudiantes se han registrado 367 lecturas de la novelas, las más leídas son Sangre de Mestizos (88 lecturas-23,4%), La Chascañawi (78 lecturas-20,7%), Juan de la Rosa (46 lecturas-12,2%) y Raza de Bronce (44 lecturas-11,7%), en término medio se encuentran Hijo de Opa (32 lecturas-8,5%), Amargos años de un estudiante (30 lecturas-8,0%), Los Fundadores del Alba (18 lecturas-4,8%), La vida me duele sin vos (12 lecturas-3,2%); y por debajo de 10 lecturas están: Ni indio ni blanco (8 lecturas-2,1%), American Visa y Los Olvidados (6 lecturas-1,6%), y Los deshabitados y Jonás y la Ballena Rosada, (4 lecturas-1,1%) (Véase figura 1).

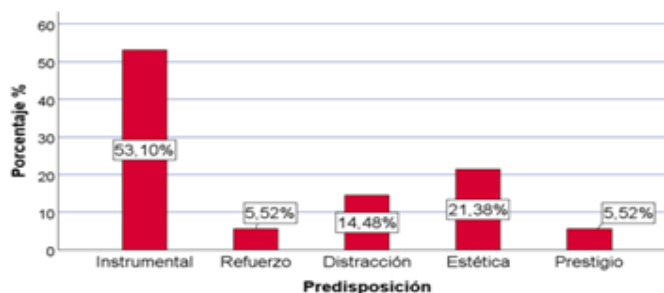
Figura 1 Lectura de novelas bolivianas



Nota. De Elaboración Propia, esta pregunta permitía a los estudiantes marcar más de una respuesta, con el fin de establecer los porcentajes de las novelas más leídas.

Estas mismas novelas, han sido leídas por diferentes disposiciones culturales, 77 estudiantes (53%) practican la lectura por una disposición instrumental, es decir para cumplir con un deber escolar encomendado por un profesor, el porcentaje restante, se divide en 31 (21,4%) que leen por disposiciones estéticas, de gusto y placer, 21 (14,5) para olvidar problemas en razón de distracción, y 8 (5,5%) leen por disposición hacia el prestigio que otorga leer y como autorrealización y un (5,55%) por disposición a reforzar el conocimiento sobre algún hecho (Véase figura 2)

Figura 2 Disposición a la lectura



Nota. De Elaboración Propia

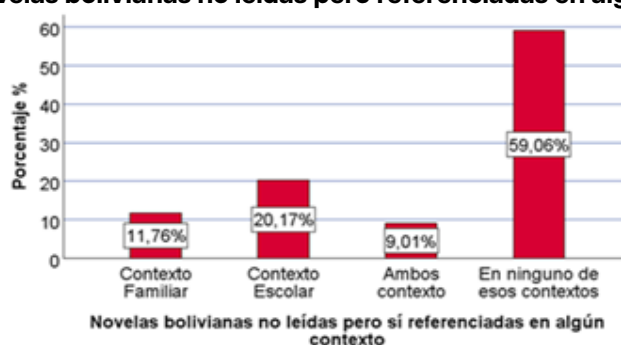


c. Disposición y Predisposición hacia la práctica de la lectura

Al ser la razón de la práctica principalmente instrumental, se comprueba la hipótesis de Gerard Mauger (2004) que señala que la literatura ha perdido su cualidad distractiva y pasa a ser una obligación, al mismo tiempo de ser escolarizada, y siempre con la posibilidad de ser escolarizable, su razón es principalmente instrumental.

Cuando se les preguntó a los estudiantes, cuál de las 13 novelas bolivianas listadas no han sido leídas, pero si conocen por que se han tratado, referenciado o avanzado sea en el contexto escolar o familiar, la mayoría responde que es el contexto escolar donde nace la predisposición hacia la práctica de la cultura (235 referencias-20,17%), siguiendo el contexto familiar (137 referencias-11,76%), finalmente en ambos contextos (105 referencias-9%) (Véase figura 3).

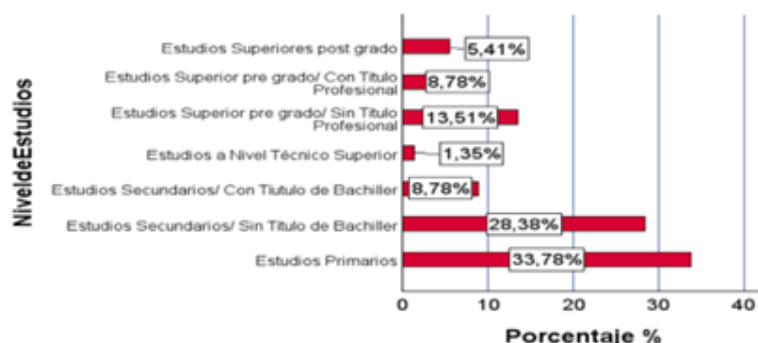
Figura 3 Novelas bolivianas no leídas pero referenciadas en algún contexto



Nota. De Elaboración propia

Evidentemente la figura muestra que la cifra y/o porcentaje más alto corresponde a la opción “ningún contexto”, pero se debe tener en cuenta que estamos tratando novelas bolivianas que no han sido leídas por los estudiantes, pero que si conocen, para no caer en un error interpretativo es necesario recordar (Véase figura 1) que el porcentaje inicial de novelas leídas es de 367 lecturas, diferente a las referenciadas es de 477, por lo tanto se evidencia que si bien no han leído, sí conocen las novelas, por lo que la predisposición hacia la práctica es mayor, que la práctica en sí

Continuando con la predisposición hacia la práctica de la lectura, de acuerdo a los porcentajes la unidad educativa juega un rol significativo en cuanto a la disposición y predisposición, pues la mayoría tienen padres que no han llegado como máximo a nivel de educación primaria (50 estudiantes-33,8%), seguido de estudiantes con padres con estudios de educación secundaria no concluida (42 estudiantes-28,4%) y concluida (13 estudiantes-8,8%), siendo la cifra más baja de padres a nivel técnico superior (2 estudiantes-1,4%, habiendo padres con estudios a nivel superior concluido (13 estudiantes-8,8) y no concluido (20 estudiantes-13,5%), finalmente los padres con estudios superiores son el segundo porcentaje más bajo (8 estudiantes-5,4) (Véase figura 4). Mario Yapu (comunicación personal, 19 de agosto de 2023) señala que “las familias populares delegan mucha responsabilidad a los centros educativos (...) la escuela (...) es la instancia de socialización () por tanto toma un papel relevante”

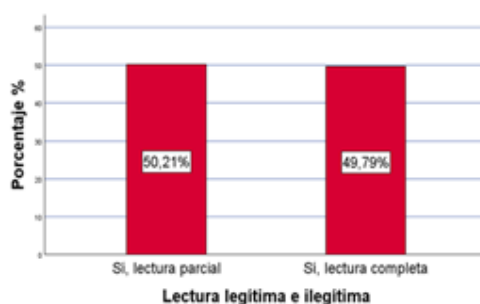
**Figura 4 Nivel de estudios de los padres de los estudiantes**

Nota. De Elaboración propia

d. La no lectura

Este aumento en el número de novelas bolivianas no leídas pero que sí fueron referenciadas sobre todo en el contexto escolar, por tanto conocen, genera la pregunta ¿Qué es leer? Como señalaba Poulain (2004) la lectura no es practicada por todos por igual, pensar eso es un ilusionismo social. Y se considera que los estudiantes entran a la lógica de la injusticia interpretativa (Lahire, 2004a; 2004b) hacia ellos mismos porque hay un habitus que hace referencia a que es leer y que no es leer. Misma que se denota cuando se les pregunta si han leído una novela boliviana de forma completa o de forma parcial, la primera con 234 (50,21) estudiantes haber practicado lecturas parciales de las novelas y 232 (49,79) haber practicado la lectura completa de las novelas. (Véase figura 5)

Cuando se les preguntó a los jóvenes que novelas habían leído, claramente no tomaron en cuenta las lecturas fragmentarias o parciales de las novelas, pasando de un registro de 367 novelas leídas, a un registro en la figura 5 de 466 novelas leídas, aumentando también el número de lecturas.

Figura 5 Lecturas leídas: de forma parcial y de forma completa

Nota. De Elaboración Propia

Por lo que la lectura fragmentaria o parcial de la novela boliviana nos es considerada lectura para los estudiantes así mismo, las prácticas de lectura de otras que no son las escolarizadas tampoco forman parte esa cultura legítima, por lo que se ha ahondado en este punto de la cultura ilegítima de los estudiantes en cuanto a la lectura de las novelas bolivianas, señalando que varios de ellos leen marginalmente obras que no forman parte de los planes y programas de ESP o de los contenidos mínimos de la UMRPSFXCH, las lecturas que leen los jóvenes son principalmente de autores extranjeros (Harry Potter, El Caballero de la Armadura Oxidada, Sangre de Campeones, entre otras) (cuestionario-pregunta7). Todas éstas son cultura ilegítima pues no está escolarizada. Como señala Yapu (comunicación personal, 19 de agosto de 2023)



“cómo ciertos tipos de conocimiento se seleccionan, se organizan, se estructuran. Se validan y legitiman, a estos atributos llamamos currículum en las escuelas”, en el caso de las lecturas ilegítimas sucede lo contrario.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados en la encuesta y entrevista, la literatura consultada, las fuentes primarias y secundarias revisadas, sobre la práctica de la lectura de la novela boliviana en estudiantes de la U.E. República de Venezuela, conforme los objetivos trazados se obtuvo cinco conclusiones.

Primero, la novela boliviana es el género narrativo de mayor presencia en planes y programas de ESP en el Área-CCLL y en los contenidos mínimos de ingreso a la UMRPSFXCH, resaltando su importancia como cultura legítima del contexto escolar, en donde se busca su práctica en sus diversas formas desde el nivel de educación primaria hasta el nivel de educación superior.

Segundo, la lectura novela boliviana de mediados del siglo XX es la de mayor consumo y práctica cultural por parte de los estudiantes de secundaria (Sangre de Mestizos, Raza de Bronce, Juan de la Rosa y la Chasckañawi), al contrario, de la novela de la segunda mitad del mismo siglo, (Ni indio ni blanco American Visa y Los Olvidados, y Los deshabitados y Jonás y la Ballena Rosada)

Tercero, con la disposición a la práctica lectura se confirma la hipótesis de Gerard Mauger sobre la lectura obligatoria en unidades educativas, que hace que la práctica también sea obligatoria o instrumental dejando de ser una distracción al ser escolarizable y pasar a formar parte de los planes y programas de ESP.

Cuarto, el rol de la institución escolar es fundamental en este caso, al declarar los estudiantes que es el contexto escolar donde más se ha referenciado las novelas bolivianas que no han leído en un contexto familiar que donde menos se ha mencionado o referenciado a alguna de las novelas y donde los padres tiene nivel bajo de estudios, entre estudios primarios y secundarios no finalizados, son las actividades realizadas por la unidad educativa en cuestión determinantes y que se reflejan en la práctica de la lectura pues la totalidad han leído por lo menos una novela boliviana y más de la mitad de ellos han leído más de dos novelas.

Quinto, sobre la “lectura no legítima” los estudiantes practican lecturas fragmentarias o parciales de las novelas bolivianas, pero los estudiantes no consideran la lectura parcial de una obra como una lectura, esto se devela cuando el porcentaje de novelas leídas se aumenta cuando se pregunta si por lo menos han leído un fragmento o capítulo de alguna de las novelas, al mismo tiempo que existe una practican de la lectura no legítimas donde se practican lecturas fuera del ambiente escolar por tanto del currículum de educación secundaria.

Referencias Bibliográficas

Arguedas, A. (2006). Raza de Bronce. Venezuela: Fundación Biblioteca de Ayacucho

Bourdieu, P. (2010). El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la lectura. España: Siglo Veintiuno Editores

Canedo, G. (2022). Los deshabitados. Los Tiempos. <https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20220714/columna/deshabitados>



Céspedes, E. (2002). Hábitos de lectura en estudiantes de 4° grado de secundaria en los colegios Copacabana y Cristo Rey de la ciudad de la paz (Tesis de Grado). La Paz. Universidad Mayor de San Andrés

Condori, H. (2017). Estudio comparativo de los factores asociados a los hábitos de lectura en estudiantes del sexto semestre de las Escuelas Superiores de Formación de Maestros “Warisata” y “Bautista Saavedra” (Tesis de Grado). La Paz. Universidad Mayor de San Andrés

Central Obrera Boliviana. (2023). Clasificación de Ocupaciones. La Paz: Central Obrera Boliviana

Cordellat. (2022). Fomentar la lectura en la crisis lectora de la adolescencia. El País. https://elpais.bo/reportajes/20220423_fomentar-la-lectura-en-la-crisis-lectora-de-la-adolescencia.html

Godoy, J. (2005). El Germinar Del Nacionalismo Popular Boliviano En El Pensamiento De Augusto Céspedes. Revista Movimiento, nro. 21

Guzmán Díaz, J. M. (2008). Panorama de las teorías sociológicas de la novela. Cultura y representaciones sociales, 3(5), 88-124.

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C y Baptista P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V

IPSOS-CIESMORI. (2022) ¿Cómo va la lectura en Bolivia? IPSOS CIESMORI. <https://ipsosciesmori.com/?p=9865>

Komadina, G. (2018). Prácticas de lectura en ciudades bolivianas. Ceres–Los Tiempos–Ciudadanía Cochabamba (Bolivia), nro. 1.

Lahire, B. (2004a). Formas de lectura estudiantil y categorías escolar de la comprensión de la lectura. En Lahire, B. (coord.), Sociología de la lectura, págs. 149-178

Lahire, B. (2004b). Del consumo cultural de las formas de la experiencia literaria. En Lahire, B. (coord.), Sociología de la lectura, págs. 179-197

Los Tiempos. (2016). “Jonás y la ballena rosada”: espejo de Bolivia. Los Tiempos. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cultura/20161105/jonas-ballena-rosada-espejo-bolivia>

Machicado, J. (2017). Fomento del hábito a la lectura en estudiantes de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Mayor de San Andrés (Tesis de Grado). La Paz. Universidad Mayor de San Andrés

Mauger, G. (2004). El retroceso de la lectura: Cuatro Hipótesis. En Lahire, B. (coord.), Sociología de la lectura, págs. 139-148

Ministerio de Educación. (2023). Planes y programas de Educación Secundaria Productiva. La Paz: Ministerio de Educación

Molina, B. (2023). Escritores reclaman plan nacional de lectura en unidades educativas. La Opinión. <https://www.opinion.com.bo/articulo/cultura/escritores-reclaman-plan-nacional-lectura-unidades-educativas/20230801232008915897.html>



Poulain, M. (2004). Entre investigaciones Sociales e Investigación Científica: el desarrollo de la sociología en Francia en el siglo XX. En Lahire, B. (coord.), Sociología de la lectura, págs. 17-58

Quino, M. (2020). LOS OLVIDADOS-JAIME ADUANA QUINTANA. Oruro Escribe. <https://ilsenmicaelaquinomendieta.wordpress.com/2020/08/16/los-olvidados-jaime-aduana-quintana/>

Ragin, C. (1994). La Construcción de la Investigación Social. Introducción a los métodos y a su diversidad. Bogotá-Colombia: Siglo del Hombre Editores; Universidad de los Andes y SAGE PUBLICATIONS

Sacca, Z. (2005). El fulgor de los signos en la narrativa de Augusto Céspedes. Nueva Revista de Filología Hispánica, 503-517.

Salome, D. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de quinto y sexto de secundaria de la unidad educativa urbana José Luis Suárez Guzmán y la unidad educativa rural Simón Bolívar (Tesis de Grado). La Paz. Universidad Mayor de San Andrés

Sanjinés, C. (2016). Silencios en La Chasckañawi: relectura de la novela de costumbres. Tinkazos, núm.19 (39), 115-134.

Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca (UMRPSFXCH). (2023). Resolución Vicerrectoral Nro. 083/2023. Convocatoria Examen de Admisión de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca Gestión 2/2023. <https://usfx.bo/inicio/cronograma-y-contenidos-minimos-examen-de-ingreso-02-2023/>

Yapu, M coord. (2003). Escuelas primarias y formación docente en tiempos de reforma educativa; Enseñanza de lectoescritura y socialización. La Paz-Bolivia: PIEB

Yapu, M (coord.). (2015). Pautas para investigar en ciencias sociales y humanas. La Paz-Bolivia: Universidad de Posgrado para la investigación Estratégica en Bolivia [U-PIEB]

Yapu, M. (2023). Políticas y reformas curriculares en Bolivia en los últimos 30 años. Un análisis comparativo de la reforma de 1994 y 2010. En Yapu, M., y Velásquez-Castellanos, I., y Torres, L. (2023), El Estado de la Educación en el Estado, págs. 241-297